

Prólogo

Sandra Carli

■ Doi: 10.54871/cl23p30g

La irrupción de la pandemia de COVID-19 produjo una situación excepcional que impactó de manera singular en la educación. No solo se puso en riesgo la continuidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo ante la suspensión de las clases presenciales, sino que abrió importantes desafíos vinculados con la necesidad de creación de nuevas estrategias educativas para que esa continuidad fuera posible. En ese sentido a poco de asumir el nuevo gobierno y las autoridades del Ministerio de Educación, se vieron interpelados a reconfigurar la política educativa a partir de diverso tipo de medidas que buscaron afrontar las situaciones emergentes de un presente histórico de alcances desconocidos.

A partir de la resolución ministerial que estableció la suspensión de las clases presenciales como medida sanitaria, y la continuidad pedagógica a distancia a nivel nacional y subnacional, se destacaron una serie de medidas. Cabe mencionar a lo largo de 2020 la creación del Portal multiplataforma *Seguimos Educando*, sobre la preexistente plataforma digital Educ.ar, que buscó acercar recursos educativos a través de las señales dependientes de la Secretaría de Medios y

Comunicación Pública; más tarde, la creación del Programa Federal Juana Manso como plataforma para la coproducción de contenidos y el trabajo de docentes y estudiantes en forma gratuita; la producción de materiales digitales e impresos (cuadernillos) para distribución en las escuelas; las resoluciones y propuestas a nivel federal, aprobadas en el marco del Consejo Federal de Educación de acompañamiento a las jurisdicciones que se centraron en distintos aspectos (protocolos de regreso a la presencialidad, infraestructura, lineamientos de organización institucional y curricular, lineamientos para evaluación y promoción); por último, la creación del Programa “Acompañar: puentes de igualdad”, orientado al acompañamiento de trayectorias escolares discontinuadas.

La virtualización forzosa por la suspensión de las clases presenciales dio lugar a una diversidad de experiencias en el sector público y privado del sistema educativo. Un estudio destaca la notoria heterogeneidad de propuestas virtuales de continuidad pedagógica de las diferentes jurisdicciones, en las que incidieron las trayectorias y experiencias previas, y que tuvieron al mismo tiempo distintos niveles de articulación con la propuesta nacional (Di Piero y Miño Chiappino, 2021). Otro estudio señala que en los sectores populares las mayores dificultades tuvieron que ver con la falta de conectividad y la carencia de dispositivos tecnológicos en los hogares y el acompañamiento familiar al desarrollo de las actividades escolares, aun cuando la escuela siguió operando como gran cimiento y ordenador social con el apoyo cotidiano de las redes sociocomunitarias (Guelman, Palumbo, Lezcano, 2022).

Existe un consenso en cuanto a que durante la pandemia se profundizaron las desigualdades educativas preexistentes, que eran una temática clave de la investigación educativa y de los diagnósticos sobre el sistema educativo, luego de las políticas educativas del gobierno de la alianza Cambiemos. Las desigualdades adquirieron nuevos alcances ante la brecha digital, la falta de conectividad, el desigual equipamiento tecnológico de las familias, entre otros fenómenos y, por supuesto, la precaria situación económica de muchas familias.

La interrupción del Programa Conectar Igualdad por el último gobierno evidenció el retroceso vivido ante una situación de emergencia en la que la disponibilidad de computadoras se tornaría crucial.

Como parte del eje “Transformaciones del mundo del trabajo y de la educación y perspectivas sobre las desigualdades”, de la convocatoria Pisac-COVID 19 “La sociedad argentina en la postpandemia” en los capítulos que se presentan aquí, a partir de las investigaciones desarrolladas, se problematizan las nuevas formas de la desigualdad educativa y se describen y analizan las iniciativas, estrategias y experiencias que el estado nacional, las jurisdicciones, las escuelas, los y las funcionarias educativas, docentes y estudiantes, las radios, llevaron adelante para garantizar la continuidad pedagógica, enfrentando diversos tipos de dificultades y afrontando múltiples desafíos. Se trata de dos investigaciones de alcance federal que proceden desde el punto de vista disciplinar del campo de los estudios sobre política educativa y sociología de la educación y de los estudios sobre comunicación, cultura y educación. Ofrecen aportes sustantivos para comprender, en un caso, las problemáticas emergentes en la pandemia en un nivel del sistema educativo (la educación secundaria) y sus diversas modalidades (común, técnico-profesional, rural), y en el otro las iniciativas de colaboración que las radios (públicas, y comunitarias, populares, alternativas, cooperativas y de pueblos originarios) desarrollaron para sostener la continuidad pedagógica.

El capítulo titulado “La reconfiguración de las desigualdades vinculadas a la educación secundaria argentina en situación de pandemia/postpandemia” que resume la investigación desarrollada por un equipo cuya investigadora responsable fue Renata Giovine y que contó con coordinadores/as de los distintos nodos de universidades del país, se detiene en la situación de uno de los niveles del sistema educativo que ha sido objeto de múltiples investigaciones, balances críticos y diversas propuestas de reforma a lo largo del tiempo. Se propusieron relevar y analizar las políticas y estrategias institucionales en los ámbitos provinciales, territoriales y escolares, territoriales y escolares durante los años 2020 y 2021 y el impacto sobre el

derecho a la educación de los jóvenes. Una pregunta crucial que busca responder el estudio fue cómo fue gobernado el sistema educativo, las escuelas y la enseñanza durante estos dos años excepcionales y cuáles fueron las nuevas formas de desigualdad emergentes.

En este capítulo se afirma la profundización de las desigualdades educativas de la escuela secundaria a partir del impacto de las medidas de ASPO Y DISPO en emergencia de nuevas formas de escolarización. Las desigualdades excedieron los ámbitos público y privado para ser caracterizadas como intraestatales e intraprivadas, y se vincularon con la estructura organizacional del sistema educativo y con elementos propio del nivel secundario como el régimen académico, y la organización institucional y pedagógica.

En el texto se profundiza de manera particular en las relaciones entre las políticas y las decisiones tomadas por los niveles centrales (nacionales y jurisdiccionales), intermedios e institucionales y las articulaciones con la dinámica de la agencia en el nivel local. Afirman que en el año 2020 fueron las supervisiones y las escuelas las que anticiparon una serie de acciones para el mantenimiento de la escolarización, la mayoría de las cuales fueron contempladas por la normativa federal y jurisdiccional. Destacaron el papel articulador y estabilizador que tuvieron algunas supervisiones en un contexto inédito, un agente de la gestión educativa que ha tenido un rol central en distintas etapas del sistema educativo.

Hallaron que en contextos urbanos de pobreza y/o en ámbitos rurales, fueron las escuelas los principales agentes de política social y alimentaria, y que distintos actores contribuyeron al sostenimiento del vínculo estudiante-escuela y al acompañamiento pedagógico. Cuestión que coincide con la valoración que estudios sobre el papel de las organizaciones y movimientos sociales plantean sobre la centralidad de la escuela durante la pandemia.

La reconfiguración de las desigualdades se produjo, señalan, a partir del cambio de las formas de lo escolar y las alteraciones del modelo institucional y la mayor visualización y toma de conciencia acerca de la situación de los hogares y de los docentes, para afrontar

las dificultades y los desafíos asociados a la virtualización y al contexto social y sanitario. El acceso a la situación cotidiana de los estudiantes, sin dudas, marcó un antes y un después en la experiencia de escuelas y docentes.

Un aporte particular lo constituye la exploración de las nuevas subjetividades estudiantiles. Señalan el impacto de la interrupción de las interacciones escolares pre pandémicas, el contacto con experiencias educativas remotas atravesadas por las brechas de conectividad, las dificultades para la realización de tareas educativas, el estallido de la cotidianidad familiar, la vinculación y desvinculación de la escuela.

El estudio deja abiertas preguntas en relación a qué impacto ha dejado la pandemia en las formas de escolarización y en la oferta escolar pospandemia. Pero sobre todo se interrogan sobre la incidencia futura de los aprendizajes logrados en una situación excepcional, en particular la mayor visibilización de la situación de las familias y de los estudiantes para un mejor acompañamiento de las trayectorias estudiantiles.

El segundo capítulo, titulado “Las radios y la continuidad educativa en el contexto de aislamiento social: relevamiento, diagnóstico y orientaciones para repensar la comunicación, la educación y la conectividad en Argentina”, que corresponde al equipo cuya investigadora responsable fue Claudia Villamayor, y contó con coordinadores/as de distintos nodos de universidades del país, pone en foco el papel desempeñado por un medio de larga trayectoria en Argentina cuya relevancia educativa no siempre ha sido analizada. Las radios fueron una herramienta pedagógica relevante como promotoras y/o mediadoras en el desarrollo de experiencias, sostienen los autores.

La realización de un mapeo nacional de radios públicas y comunitarias, populares, cooperativas, alternativas y de pueblos originarios, permitió identificar un total de 276 iniciativas de continuidad pedagógicas generadas por las radios. Se analizaron discursos, representaciones y prácticas de la política pública referida a las estrategias educativas a través de medios audiovisuales, se produjo

conocimiento sobre las audiencias y se exploraron las apreciaciones de docentes sobre las iniciativas radiales por parte de pares.

El estudio destaca el peso protagónico durante la pandemia de las propuestas de las radios sin fines de lucro; la existencia de experiencias de transmisión radiofónica como no radiofónica, ligadas con tareas de apoyo escolar vía plataformas digitales y redes, acceso a cuadernillos, vinculación con iniciativas de universidades, espacios de alfabetización para adultos, entre otras actividades. Señalan que las emisoras en un alto porcentaje usaron materiales del Portal *Seguimos Educando*, pero que gradualmente comenzaron a elaborar contenidos propios al registrarse cierta inadecuación de los materiales, por su orientación centralizada, para realidades de distintas provincias y localidades. El desarrollo de iniciativas propias se produjo en muchos casos en articulación con escuelas y docentes. Registraron que los problemas de conectividad no afectaron solo a las familias, sino también a las radios. La exploración de las audiencias les permitió conocer el desigual acceso y uso según edades y situaciones de conectividad de las familias, de cuadernillos impresos, *WhatsApp*, correo electrónico, y también reconocer que las experiencias más significativas de escucha de contenidos educativos se dio en los casos de las emisoras con fuerte inserción comunitaria.

Afirman, a partir de la investigación desarrollada, que las radios tuvieron un rol central para garantizar una oferta de contenidos educativos diversos, ya sea producidos por el Estado y/o por las propias radios en articulación con actores locales (especialmente, escuelas y sus integrantes), pero también que fue destacado el rol de la radio para hacer visibles y ayudar a resolver diversas problemáticas de las comunidades, lo que supone considerar a la radio más allá de su función comunicacional. Pero por otra parte, frente al desanclaje espacial y temporal de las propuestas digitales, la radio habría sido clave para el sostenimiento de ciertas rutinas de la vida cotidiana familiar, cumpliendo un rol desempeñado por la escuela. Por último, señalan que las radios crearon posibilidades para habilitar las voces de estudiantes, docentes y familias.

El estudio desarrollado abre nuevas líneas de trabajo vinculadas con la incorporación de la reflexión sobre el papel de los medios de comunicación en las prácticas e instituciones educativas y su participación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como su contribución para una cultura basada en la democracia y en identidades y subjetividades múltiples.

Para finalizar, los capítulos presentados ofrecen una serie de aportes que reflexionan desde una perspectiva fundada y crítica sobre la educación durante la pandemia y la política de continuidad pedagógica a partir de un conjunto de estrategias diseñadas por el gobierno nacional y los gobiernos provinciales y por iniciativas desarrolladas por las radios y las comunidades. Los estudios convergen en preocupaciones comunes: el grado de articulación entre políticas nacionales y provinciales, las diversas capacidades estatales, institucionales y comunitarias, la vinculación entre diversos actores del sistema educativo (funcionarios, equipos directivos, docentes), la relación de los medios audiovisuales con las escuelas, las reconfiguraciones de la tarea de trabajadores docentes y de las radios, las experiencias complejas vividas por niños, niñas y jóvenes y sus familias, la profundización de las desigualdades ante la brecha de conectividad y diferencial acceso a dispositivos tecnológicos. Queda abierta la inquietud por las huellas de la pandemia en la discontinuidad de las trayectorias educativas y en la desvinculación escolar, y porque la visibilización de las situaciones sociales de familias y estudiantes revierta en un mayor compromiso público con una educación igualitaria de calidad. Se trata también de la recuperación de los aprendizajes producidos en estos años excepcionales, para avanzar en estrategias que garanticen el derecho a la educación (entre otros el derecho a la conectividad y al acceso a internet) y al conocimiento, mejore y renueve la oferta escolar, ensaye nuevas formas de escolarización y potencie vínculos de colaboración entre escuelas, comunidades y medios audiovisuales.

Bibliografía

Di Piero, E. y Miño Chiapino, J. (2021). Del ASPO al DISPO: la agenda de política educativa y los posicionamientos públicos frente a la presencialidad. *Revista IRICE*, 41, 149-177.

Guelman, A., Palumbo, M. y Lezcano, M.L. (2022). Educación y escuela en pandemia: el papel de las organizaciones en el 2021. En Fernández Álvarez, M. I. et al., *La economía popular en pandemia: situación actualizada 2021*. Colección Método CITRA, 11. Buenos Aires: CITRA-CONICET-UMET.